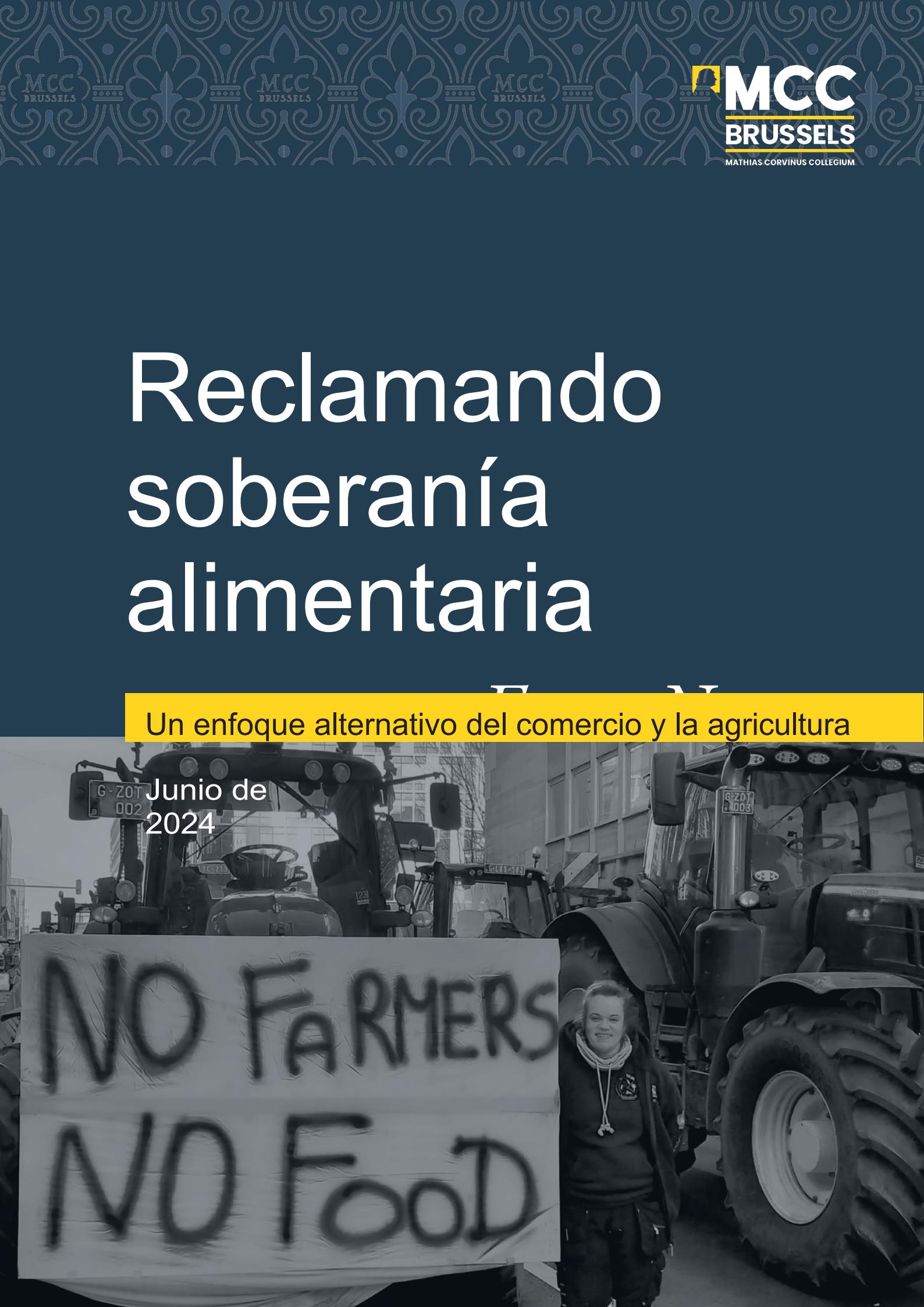


Reclamando soberanía alimentaria

Un enfoque alternativo del comercio y la agricultura

Junio de
2024



NO FARMERS
NO FOOD

Recuperar la soberanía alimentaria: un enfoque alternativo del comercio y la agricultura

Thomas Fazi

Contenido

Resumen ejecutivo	7
Introducción	11
1 La paradoja de la UE: un sector agrícola próspero que está fallando a los agricultores	13
2 Sacrificar la autosuficiencia por el beneficio y la ideología	22
3 La obsesión de la UE por el libre comercio: una amenaza para los agricultores y la seguridad alimentaria	27
3.1 ¿Es bueno el libre comercio para la economía?	29
3.2 Libre comercio y competencia desleal: cómo las reglas del juego están amañadas en contra de los agricultores europeos	31
3.3 Libre comercio: un pacto fáustico que amenaza a los agricultores y la seguridad alimentaria	33
3.4 Libre comercio: un caso de libro de hipocresía climática	40
3.5 Los europeos contraatacan al libre comercio	41
Conclusión	44
Notas finales	47
Sobre el autor	50

Resumen ejecutivo

Este informe pone de relieve cómo el planteamiento de la Unión Europea en materia de comercio y agricultura está perjudicando a los agricultores europeos y amenazando nuestra seguridad alimentaria. Pide un giro fundamental hacia la soberanía alimentaria, dando prioridad a la producción nacional y reduciendo la dependencia del bloque de las importaciones.

Retos actuales de la agricultura de la UE

- **La paradoja de la UE: un sector agrícola próspero que perjudica a los agricultores.** La UE es una de las principales potencias agrícolas del mundo, con una producción total de más de 500 000 millones de euros al año. La renta agraria en su conjunto lleva años creciendo. A pesar de ello, las pequeñas y medianas explotaciones pasan apuros: la mayoría de las explotaciones europeas no pueden proporcionar unos ingresos decentes a quienes las gestionan, a menudo familias.
- **Consolidación y concentración.** En las dos últimas décadas, el sector agrario de la UE ha experimentado un proceso masivo de concentración y consolidación, con un dominio cada vez mayor del mercado por parte de las grandes explotaciones.

La UE ha perdido cinco millones de explotaciones en los últimos 20 años, desapareciendo a una media de 800 GRANJAS AL DÍA. Esto ha provocado un dramático declive de las pequeñas explotaciones, que proporcionan numerosos beneficios económicos y sociales.

La consolidación ha permitido aumentar la productividad y la eficiencia económicas, pero también ha perjudicado los medios de subsistencia de los pequeños agricultores y acelerado el declive de las comunidades rurales. Y

lo que es aún más importante, como muestra este informe, este cambio estructural representa una amenaza para la seguridad alimentaria europea a largo plazo.

- **La producción de productos agrícolas primarios ha dejado de ser una prioridad.** La concentración de la propiedad agrícola ha ido acompañada de un desplazamiento de la producción de productos agrícolas primarios de bajo valor, pero esenciales, hacia la producción de productos agroalimentarios transformados de alto valor, pero no esenciales. Hay razones ideológicas y económicas para ello. La adopción de la ideología verde en la UE significa que la producción agrícola, como segundo mayor contribuyente a las emisiones de gases de efecto invernadero, se ha convertido gradualmente en un tabú en Europa. Desde el punto de vista de las grandes empresas, la producción de alimentos básicos también se considera menos rentable que la producción de alimentos procesados.
- **Creciente dependencia de las importaciones.** Gracias a la orientación original de la Política Agrícola Común hacia la soberanía alimentaria, la UE sigue siendo autosuficiente en muchos productos agrícolas primarios. Sin embargo, como consecuencia de las políticas actuales, sus índices de autosuficiencia han disminuido en muchos productos primarios durante las dos últimas décadas. Mientras tanto, sigue dependiendo en gran medida de las importaciones de insumos clave como las semillas oleaginosas y las proteaginosas. Esta creciente dependencia de las importaciones plantea riesgos para la seguridad alimentaria europea, especialmente dada la volatilidad de los mercados mundiales y la geopolítica.
- **La obsesión de la UE por el libre comercio: una amenaza para los agricultores y la seguridad alimentaria.** La UE tiene el mayor régimen de libre comercio del mundo, con 42 acuerdos de libre comercio que abarcan 74 países socios. Por lo general, estos acuerdos benefician a las grandes corporaciones agroalimentarias a expensas de los pequeños agricultores. El proceso de negociación de estos

RESUMEN EJECUTIVO

acuerdos carece de transparencia y escrutinio democrático, lo que margina aún más los intereses de los pequeños agricultores. La política comercial de la UE, al utilizar las importaciones de productos agrícolas primarios

productos básicos de terceros países como moneda de cambio para promover la exportación de productos agroalimentarios industriales de la UE, socava la seguridad alimentaria de la UE a largo plazo al exponer a los productores nacionales a una competencia desleal y aumentar la dependencia de las importaciones de la UE.

- **Libre comercio: un caso de libro de hipocresía climática.** El informe también pone de relieve la hipocresía de la política climática de la UE. Por un lado, la UE impone a los productores europeos normas estrictas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que amenaza con expulsar a los agricultores de la UE. mercado y reducir la producción nacional. Por otro lado, promueve el comercio internacional mediante acuerdos de libre comercio (ALC) que sólo conducen a un aumento de las emisiones y de las importaciones agrícolas procedentes de países con normas medioambientales menos estrictas.

El caso de la soberanía alimentaria

- **Resistencia creciente.** Los agricultores europeos y las organizaciones de la sociedad civil se oponen cada vez más a los ALC que perjudican a la agricultura local. Las protestas de agricultores indignados en toda Europa, más el reciente rechazo del CETA por el Senado francés y la oposición generalizada al acuerdo UE-Mercosur, reflejan esta creciente resistencia.
- **Rechazo del paradigma del libre comercio.** Este informe aboga por rechazar el actual paradigma de libre comercio de la UE en favor del principio original de "preferencia comunitaria" de la Política Agrícola Común (PAC). Este principio hacía hincapié en la producción nacional para satisfacer la demanda local antes de recurrir a las importaciones

- **Beneficios medioambientales y económicos.** Aumentar la producción nacional no sólo ayudaría a los agricultores y consumidores europeos, sino que también reduciría el impacto ambiental asociado al comercio a larga distancia.
- **Viabilidad de la producción nacional.** Los estudios realizados indican que la UE tiene un gran potencial para aumentar la producción de muchos productos agrícolas, que podrían sustituir a las importaciones sin provocar grandes subidas de precios. Se trata de productos como semillas oleaginosas, legumbres, hortalizas y frutas.
- **Conclusiones.** El informe concluye que las actuales políticas comercial y agrícola de la UE son erróneas e insostenibles. La actual consolidación de la producción agrícola beneficia a las grandes corporaciones a expensas de los pequeños agricultores y las comunidades rurales. Para garantizar la seguridad alimentaria de Europa a largo plazo y apoyar a los agricultores europeos, la UE debe volver a centrarse en la soberanía alimentaria. Esto significa rechazar los perjudiciales acuerdos de libre comercio, reducir la dependencia de las importaciones, dar prioridad a la producción de alimentos frente a objetivos medioambientales poco realistas y aplicar políticas que favorezcan la producción agrícola nacional. Debemos apoyar agricultores europeos, no tratarlos como un problema que hay que eliminar o sustituir.

Introducción

Los países europeos se han visto arrasados por las protestas masivas de los agricultores.

Aunque a menudo se trata de una reacción a políticas nacionales concretas (propuestas para eliminar

(exenciones fiscales para el gasóleo agrícola, reducciones propuestas de las emisiones de nitrógeno, etc.), el hilo conductor de las protestas fue la oposición de los agricultores a la agricultura.

a las crecientes cargas económicas y burocráticas asociadas a la agenda climática y medioambiental de la Unión Europea - en primer lugar, el Acuerdo Verde Europeo. Los agricultores tienen buenas razones para oponerse a estas políticas, que corren el riesgo de diezmar las pequeñas y medianas explotaciones, mientras que logran poco, o nada, en términos de beneficios climáticos y/o medioambientales,

como han demostrado varios informes, entre ellos el de MCC Bruselas.¹

Sin embargo, es importante que el público entienda -y que los agricultores expliquen, para mantener el apoyo público- el contexto más amplio de estas protestas. Un observador desinformado podría pensar que a los agricultores europeos les iba bien hasta que llegó la agenda "verde" de la UE para arruinarles la fiesta - o peor aún, que los agricultores se oponen a estas políticas por motivos ideológicos. Nada más lejos de la realidad. La realidad es que los pequeños y medianos agricultores llevan años luchando contra el aumento de los costes, el exceso de regulación, la competencia

RESUMEN EJECUTIVO

desleal y las prácticas de los cárteles empresariales a lo largo de toda la cadena de suministro. Las explotaciones agrícolas han ido desapareciendo a un ritmo alarmante en toda la UE.

INTRODUCCIÓN

La última oleada de políticas "verdes" es simplemente la gota que colma el vaso. No es de extrañar que los agricultores se rebelen contra ellas. En un sentido más amplio, sin embargo, se rebelan contra un sistema que está amañado en su contra, en beneficio de las explotaciones agrícolas corporativas y los conglomerados agroalimentarios. Este informe ofrece un amplio análisis de los problemas que aquejan a los agricultores europeos, con especial atención a las repercusiones del régimen de libre comercio de la UE.

1 La paradoja de la UE: un sector agrícola próspero que está fallando a los agricultores

La Unión Europea es una de las principales potencias agrícolas del mundo.

La producción de la UE asciende a más de 500.000 millones de euros al año, de los cuales aproximadamente la mitad procede de cultivos (principalmente cereales y hortalizas) y casi las dos quintas partes de la ganadería y los productos animales (sobre todo leche y porcino)². Tres cuartas partes del valor de la producción agrícola de la UE proceden de siete países comunitarios: Francia (18%), Alemania (14%), Italia (13%), España (12%), Polonia (7%), los Países Bajos (7%) y Rumanía (4%)³. Aunque el sector agrario de la UE sólo representa el 1,4% del PIB total del bloque, su valor no puede juzgarse únicamente en función de su importancia. en términos económicos. La agricultura proporciona posiblemente el producto más importante de cualquier sociedad: los alimentos, la piedra angular de la vida.

En este sentido, la UE se encuentra en una posición fuerte. Aunque hay algunas excepciones importantes, que se analizan más adelante, el bloque es autosuficiente en la mayoría de los productos agrícolas primarios: la mayoría de los tipos de carne, productos lácteos, frutas y verduras, así como la mayoría de los tipos de cereales (especialmente el trigo)⁴.

Produce lo suficiente (y en algunos casos mucho más que suficiente) para satisfacer los niveles de consumo interno, lo que a menudo se traduce en importantes excedentes que exporta al resto del mundo. De hecho, en términos económicos, la UE es también uno de los mayores exportadores mundiales de productos agroalimentarios, aunque las exportaciones del bloque no estén impulsadas por productos primarios, con la excepción de los cereales, sino más bien por productos alimentarios transformados

INTRODUCCIÓN

(principalmente bebidas, vinos y licores), carne y productos lácteos.⁵

La UE también es un gran importador de productos agrícolas, sobre todo pescado y crustáceos, piensos, semillas oleaginosas (principalmente soja) y proteaginosas.

LA PARADOJA DE LA UE: UN SECTOR AGRÍCOLA RÍGIDO QUE FRAUDE A LOS AGRICULTORES

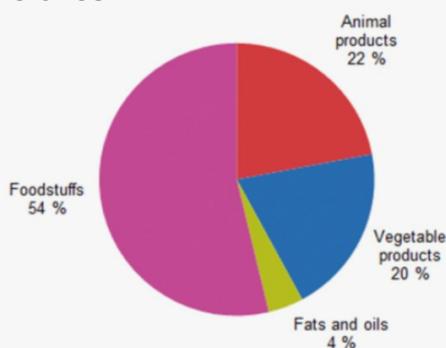
También se utilizan para piensos, frutas y frutos secos, café, té y especias, y aceites vegetales⁶.

Sin embargo, también incluyen productos que se cultivan extensivamente en Europa, a veces en cantidades suficientes para satisfacer el consumo interno, o que podrían cultivarse en cantidades mucho mayores.

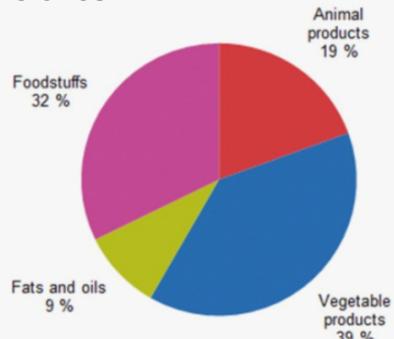
El planteamiento de la UE en materia de comercio agrícola puede resumirse así: importa principalmente productos primarios, crudos y de bajo valor, y exporta sobre todo productos alimentarios transformados y de alto valor (con la notable excepción del trigo). En otras palabras, importa cacao y exporta chocolate; importa café en grano y exporta café tostado; importa soja para piensos y exporta carne y productos lácteos.

Exportaciones e importaciones de productos agrícolas de la UE por categorías, 2022

Exportaciones



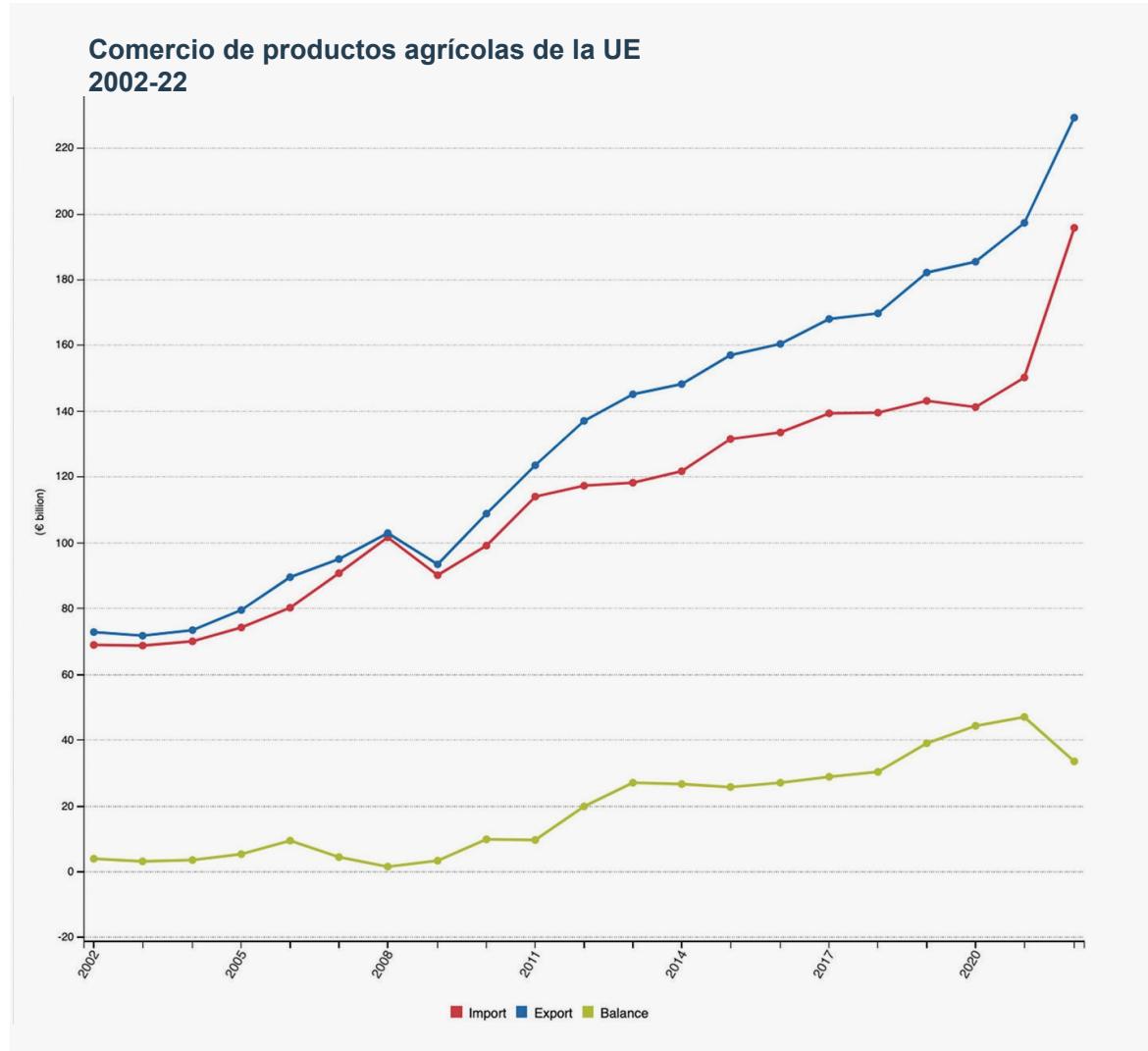
Importaciones



Fuente: Eurostat⁷

En conjunto, la UE exporta mucho más de lo que importa -y lleva haciéndolo más de una década-, lo que se traduce en un considerable superávit comercial (33.000 millones de euros en 2022).⁸

LA PARADOJA DE LA UE: UN SECTOR AGRÍCOLA RÍGIDO QUE FRAUDE A LOS AGRICULTORES



Fuente: Eurostat9

Este breve resumen sugiere que el sector agrario de la UE está en plena forma, y de hecho, en términos económicos generales, lo está. La producción agrícola en

En palabras de un estudio reciente, "los agricultores han aumentado de forma constante sus ingresos procedentes de la agricultura durante las dos últimas décadas (desde 2005) y los niveles de ingresos agrícolas han alcanzado su nivel más alto en los últimos tres años, a pesar del aumento de los costes de los insumos "12.

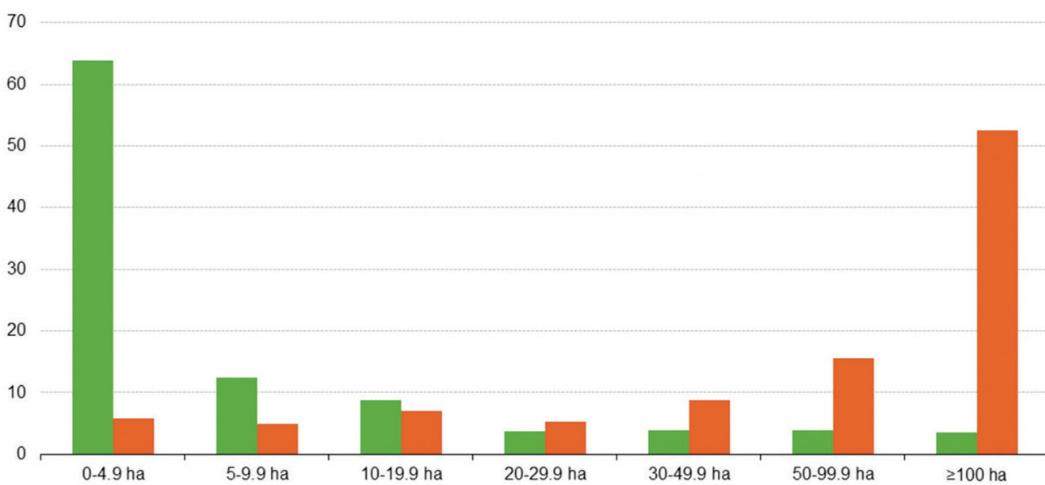
LA PARADOJA DE LA UE: UN SECTOR AGRÍCOLA RÍGIDO QUE FRAUDE A LOS AGRICULTORES

Entonces, cabe preguntarse de qué se quejan los agricultores. La respuesta está en que, aunque el sector en su conjunto va bien, la mayoría de los agricultores no. En la UE hay unos nueve millones de explotaciones agrarias, de las cuales 2,9 millones se encuentran en Rumanía, seguida de Polonia (1,3 millones), Italia (1,1 millones) y España (0,9 millones)¹³. La inmensa mayoría de ellas (94,8% en 2020) se clasifican como explotaciones familiares, es decir, explotaciones en las que el 50% de los agricultores son agricultores.

o más de la mano de obra regular es proporcionada por miembros de la familia.

La mayoría de las explotaciones agrarias de la UE son pequeñas: casi dos tercios tienen menos de cinco hectáreas y sólo representan en torno al 5% de toda la superficie agrícola utilizada. En el otro extremo de la escala de producción, sólo el 7,5% de las explotaciones de la UE tienen 50 hectáreas o más, pero controlan casi el 70% de toda la tierra¹⁴.

Distribución de las explotaciones de la UE y de la superficie agrícola utilizada según el tamaño de la explotación (%), 2020



Note: There are some differences in the threshold applied by some Member States, often to exclude the very smallest agricultural holdings which together contribute 2% or less to the total UAA excluding common land, and 2% or less to the total number of farm livestock units.

Source: Eurostat (online data code: ef_m_farmleg)

Fuente: Comisión Europea¹⁵

La mayor parte de la superficie agrícola de la UE está concentrada en manos de un número relativamente pequeño de explotaciones muy grandes, muchas de las cuales son empresas corporativas. Existe una enorme disparidad en la proporción de producción e ingresos entre las explotaciones pequeñas y medianas, por un lado, y las grandes y muy grandes, por otro. En pocas palabras, sólo un pequeño número de grandes explotaciones tienen niveles de producción lo suficientemente elevados como para generar ingresos significativos.

Las cifras¹⁶ son bastante chocantes: durante el quinquenio 2015-2019, solo 295.000 megagranjas¹⁷ (menos del 3 % de los 9 millones de explotaciones de la UE) gestionaron el 35 % de toda la superficie agrícola y representaron casi el 60 % de la producción. El 20 % de las explotaciones más grandes¹⁸ representaban un asombroso 80 % de toda la superficie agrícola y el 91 % de la producción.

En el otro extremo del espectro de ingresos, casi cinco millones de explotaciones, El 53% de todas las explotaciones, gestionaban sólo el 6% de todas las tierras agrícolas.¹⁹ Se trata de niveles de renta casi de (semi)subsistencia. En medio encontramos lo que podemos considerar explotaciones pequeñas y medianas por tamaño económico.²⁰ Estas representaban el 35 por ciento de todas las explotaciones, pero sólo suponían el 8% de la producción. En otras palabras, sólo una minoría de las explotaciones de la UE pueden considerarse rentables, y la mayoría de ellas, a excepción de las explotaciones grandes y muy grandes, representan una fracción de la producción y los ingresos totales del sector. Por el contrario, la mayoría de las explotaciones europeas no pueden proporcionar unos ingresos decentes a quienes las gestionan, y así ha sido durante bastante tiempo.

En otras palabras, sólo una minoría de las explotaciones de la UE puede considerarse rentable. Por otra parte, la mayoría de las explotaciones europeas son incapaces de proporcionar unos ingresos decentes a quienes

LA PARADOJA DE LA UE: UN SECTOR AGRÍCOLA RÍGIDO QUE FRAUDE A LOS
AGRICULTORES, y esto es así desde hace bastante tiempo.

Distribución de las explotaciones, la superficie, la producción estándar y la mano de obra entre las explotaciones de distinto tamaño económico, UE, 2020

	Holdings '000	Hectares Mill. ha	SO Bill. euro	AWU '000 AWU	Share holdings %	Share ha %	Share SO %	Share AWU %
Zero euros	75.6	0.2	0	21	1%	0%	0%	0%
Over zero euros to less than 2000 euros	3,346.0	4.5	2,874	1,127	37%	3%	1%	14%
From 2 000 to 3 999 euros	1,354.0	4.4	3,899	746	15%	3%	1%	9%
From 4 000 to 7 999 euros	1,172.7	6.6	6,684	842	13%	4%	2%	11%
From 8 000 to 14 999 euros	842.3	8.1	9,267	761	9%	5%	3%	10%
From 15 000 to 24 999 euros	547.2	8.6	10,617	605	6%	6%	3%	8%
From 25 000 to 49 999 euros	591.7	15.7	21,020	791	7%	10%	6%	10%
From 50 000 to 99 999 euros	445.0	21.1	31,537	719	5%	14%	9%	9%
From 100 000 to 249 999 euros	398.6	33.9	62,919	839	4%	22%	17%	11%
From 250 000 to 499 999 euros	175.3	22.6	60,930	528	2%	15%	17%	7%
500 000 euros or over	118.9	29.4	150,019	939	1%	19%	42%	12%
Total	9,067.3	155.1	359,767	7,918	100%	100%	100%	100%

Fuente: *Reforma de la PAC21*

Esto explica por qué las pequeñas explotaciones de toda Europa han ido desapareciendo a un ritmo alarmante. En los últimos 20 años se han perdido más de cinco millones de explotaciones en la UE, pasando de 14,5 millones en 2005 a unos nueve millones en la actualidad, lo que supone un descenso de casi el 40%.²² Esto equivale a la desaparición de unas 800 explotaciones al día, la gran mayoría de las cuales eran pequeñas explotaciones de menos de cinco hectáreas, aunque también se produjeron pérdidas considerables en explotaciones de mayor tamaño.²³

Esta tendencia es visible en todos los Estados miembros, pero las mayores reducciones se registraron en Rumanía (una pérdida indicativa de 1,4 millones de explotaciones, equivalente a un descenso del 32%), Polonia (1,2 millones de explotaciones perdidas, el 47%), Italia (0,6 millones de explotaciones perdidas, el 34%), Hungría (0,5 millones de explotaciones perdidas, el 68%), Bulgaria (0,4 millones de explotaciones perdidas, el 75%) y Grecia (0,3 millones de explotaciones perdidas, el 36%).²⁴

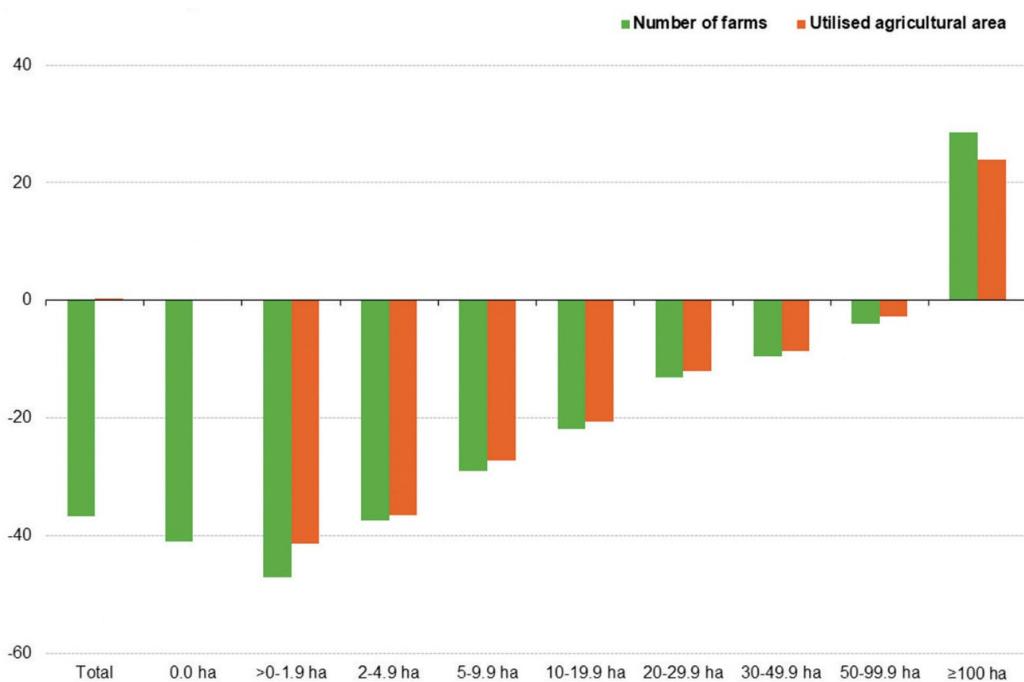
Al mismo tiempo, el número de explotaciones muy grandes (de más de 100 hectáreas) ha aumentado significativamente (más de un 20%), al igual que la extensión de las tierras agrícolas que controlan.²⁵

LA PARADOJA DE LA UE: UN SECTOR AGRÍCOLA RÍGIDO QUE FRAUDE A LOS AGRICULTORES

cada vez más concentradas y consolidadas: las megagranjas, muchas de las cuales están dirigidas por empresas, controlan cada vez más la superficie agrícola total. Esta concentración también se ha producido a través de fusiones y adquisiciones.

Como señalaba un informe del Parlamento Europeo de 2022 A lo largo de los años, los cambios estructurales han provocado un fuerte descenso del número de explotaciones, una consolidación de las tierras agrícolas y un aumento del tamaño medio de las explotaciones. Las explotaciones más pequeñas de la UE son las que han experimentado un mayor declive en comparación con otros tamaños de explotación. Este proceso de consolidación, que se traduce en el crecimiento de las explotaciones más grandes y de sus tierras de cultivo, se está produciendo en casi toda la UE".²⁶

Evolución del número de explotaciones y de la superficie agrícola utilizada por clases de tamaño (%, UE, 2005-2020)



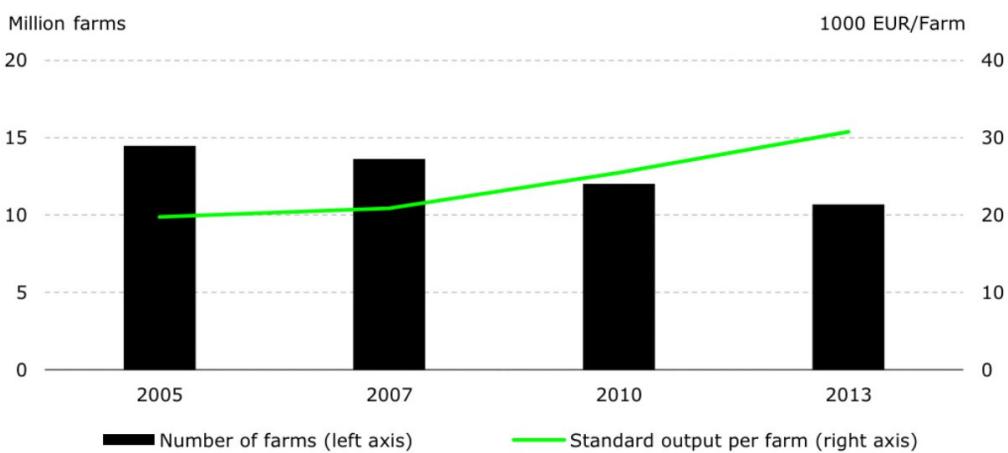
Note: Although the sharpest decreases were recorded for the smallest size classes, the precise rates themselves may also reflect changes in survey thresholds. Furthermore, the EU figure for 2005 includes 2007 data for Croatia. By definition, the size class of farms with 0 hectare of utilised agricultural area has no change in area.

Fuente: Eurostat²⁷

LA PARADOJA DE LA UE: UN SECTOR AGRÍCOLA RÍGIDO QUE FRAUDE A LOS AGRICULTORES

Lo que ha sido una calamidad para los pequeños agricultores ha sido una bendición para los mayores actores del mercado. En términos estrictamente económicos, este proceso de consolidación ha hecho que el sector agrícola de la UE sea más productivo y "eficiente", ya que las explotaciones más grandes están más industrializadas y requieren más capital, por lo que pueden recurrir a las economías de escala para aumentar la producción. De hecho, la disminución del número de explotaciones y la creciente concentración de la producción en grandes explotaciones ha ido acompañada de un aumento de la productividad, medida en producción por explotación.²⁹

Tamaño de las explotaciones y productividad en la UE, 2005-2013



Output per farm is measured by the standard output (SO) per AWU. The SO of an agricultural product (crop or livestock) is the average monetary value of the agricultural output at farm-gate price, in euro per hectare or per head of livestock.

Fuente: Comisión Europea³⁰

Se podría concluir que la consolidación en curso de la producción agrícola, aunque perjudicial para los agricultores individuales, representa sin embargo una compensación positiva para la sociedad en su conjunto, especialmente en términos de seguridad alimentaria,

ya que nos permite producir más con la misma cantidad de tierra. Sin embargo, este argumento plantea varios problemas. Para empezar, las pequeñas explotaciones aportan un amplio abanico de beneficios económicos y sociales que métricas burdas como la producción no logran captar: desempeñan un papel clave para mantener vivas las zonas rurales remotas al mantener los servicios y la infraestructura social; apoyan el empleo rural (que ha disminuido drásticamente en los últimos años); ayudan a preservar la identidad de los productos regionales; y protegen las características del paisaje.

El argumento de la contrapartida debe tener en cuenta las numerosas aportaciones positivas del modelo minifundista europeo, incluidas las que no pueden medirse en términos estrictamente económicos. Pero, lo que es aún más importante, no está nada claro que el aumento de la productividad y la producción que ofrece una mayor consolidación haga que el sector agrícola de la UE sea más resistente a largo plazo.

- especialmente en términos de seguridad alimentaria.

2 Sacrificar la autosuficiencia en aras del beneficio y la ideología

En la actualidad, la UE es ampliamente autosuficiente en la mayoría de los productos agrícolas primarios -la mayoría de los tipos de carne, productos lácteos, frutas y verduras y la mayoría de los tipos de cereales- y no depende excesivamente de las importaciones de alimentos de una forma que pudiera poner en peligro el suministro de alimentos³¹.

La UE disfruta de un alto grado de soberanía alimentaria. Esto refleja el interés original de la Política Agrícola Común (PAC) de la UE por la autosuficiencia y la autonomía agrícolas³².

Sin embargo, hay excepciones importantes. En concreto, la UE depende en gran medida de la importación de semillas oleaginosas (sobre todo soja) y harinas para la alimentación animal, por lo que no puede considerarse autosuficiente en términos de producción de carne y productos lácteos³³. En total, la UE es autosuficiente en menos del 80% de las proteínas vegetales utilizadas para la alimentación animal³⁴, mientras que menos de una cuarta parte de nuestra demanda de proteínas oleaginosas se produce en el país³⁵. En palabras de un estudio: "Cuando el sector agroalimentario

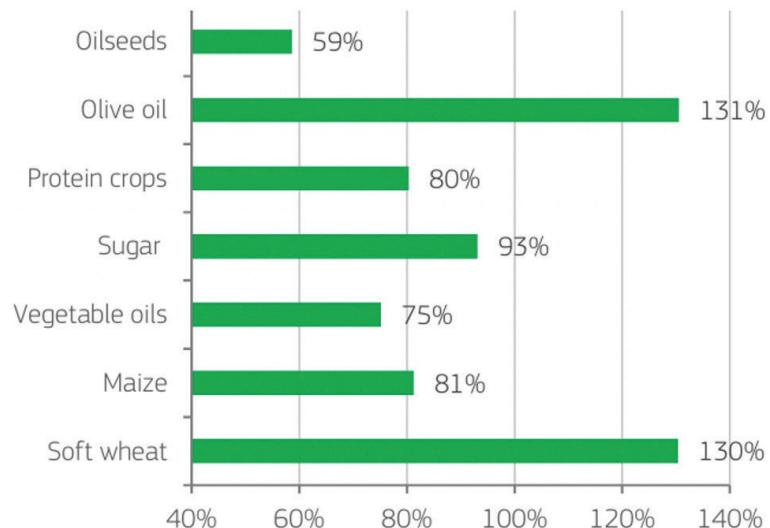
Si el comercio se mide no en términos económicos sino en función de lo que realmente alimenta al mundo, entonces nuestro superávit se convierte en un gran déficit. La UE es un importador neto tanto de calorías como de proteínas, y depende de las importaciones para el equivalente del 11% de las calorías que consumimos y el 26% de las proteínas".³⁶ La UE es También depende en gran medida de otros insumos clave para la producción

LA PARADOJA DE LA UE: UN SECTOR AGRÍCOLA RÍGIDO QUE FRAUDE A LOS AGRICULTORES

de alimentos, especialmente los fertilizantes (y el gas utilizado para fabricarlos). Otros productos para los que la UE depende de las importaciones son las proteaginosas, el maíz, los aceites vegetales, el azúcar y determinadas frutas y verduras³⁷.

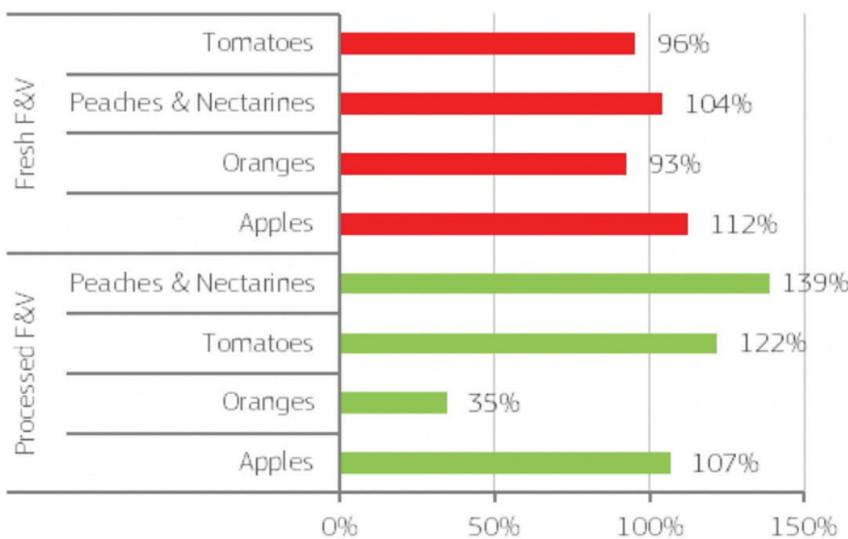
sacrificar la autosuficiencia por el beneficio y la ideología

Índices de autosuficiencia de la UE para productos vegetales seleccionados (media 2020-2022)



Fuente: DG Agricultura y Desarrollo Rural38

Índices de autosuficiencia de la UE para frutas y hortalizas seleccionadas (media 2020-2022)

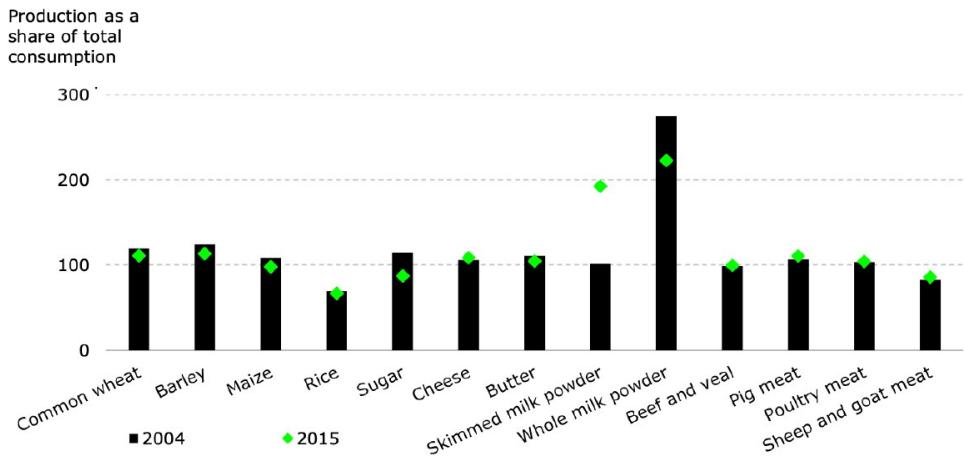


Fuente: DG Agricultura y Desarrollo Rural39

sacrificar la autosuficiencia por el beneficio y la ideología

En el caso de muchos productos primarios, la autosuficiencia ha ido disminuyendo en las dos últimas décadas.

Índices de autosuficiencia de la UE en productos agrícolas, 2004 y 2015



Note: Self-sufficiency is measured as EU production in a given product as a share of total consumption, where total consumption is defined as EU production minus net trade (difference between exports and imports). A self-sufficiency rate above 100 thus indicates that the EU is able to meet its consumption needs from own production and generate net exports.

Fuente: Comisión Europea⁴⁰

Esto es el resultado de varios factores, todos ellos con algo en común: la menor atención, cuando no hostilidad, de la UE hacia la producción nacional de productos agrícolas primarios, y el concepto de autosuficiencia agrícola.

En parte tiene que ver con un enfoque dogmático del comercio, que trata a todos los productos como iguales, ya sean zapatos o alimentos, e insiste en que si un determinado producto puede importarse del extranjero a un coste inferior, entonces debe hacerse, independientemente de si se trata de zapatos o de alimentos.

del impacto en la producción nacional y del riesgo de crear dependencias peligrosas. Sobre todo si ello facilita la exportación de productos de mayor valor que los importados. Esto ha llevado a la UE a fomentar una amplia red de acuerdos de libre comercio, y a depender cada vez más de las importaciones

para los productos agrícolas primarios de escaso valor, al tiempo que se privilegia la exportación de productos agroalimentarios transformados de alto valor - un punto sobre el que volveremos.

Más significativa ha sido la adopción/captación por parte de la UE de la ideología verde. En los últimos años, los responsables políticos de la UE se han visto sometidos a la creciente influencia de la ideología del climatismo⁴¹, que eleva la preocupación por el cambio climático global por encima de asuntos cotidianos como alimentar a los europeos.

La producción agrícola es el segundo mayor contribuyente al efecto invernadero. se ha convertido poco a poco en un tabú en Europa. En su búsqueda de la neutralidad del carbono, la UE se ha comprometido de hecho a limitar la producción agrícola a largo plazo, a través de la versión agrícola de su Pacto Verde Europeo, la llamada Estrategia "de la granja a la mesa", presentada por la Comisión y aprobada a finales de 2021 por el Parlamento Europeo.

Varios estudios han demostrado que la prevista "ecologización" de la agricultura europea provocará drásticas reducciones de la producción y una creciente dependencia de las importaciones. Según un estudio del Centro Común de Investigación (CCI), centro de investigación de la Comisión Europea, las exportaciones de cereales caerían de 27 a 15 millones de toneladas al año. También caerían las exportaciones de carne de cerdo y aves de corral. La dependencia de las importaciones aumentaría en el caso de las semillas oleaginosas, frutas y hortalizas, y carne de vacuno.⁴²

Otro estudio, realizado por la Universidad de Kiel, concluía que la balanza comercial de cereales de la UE, actualmente excedentaria en 22 millones de toneladas, se hundiría en números rojos en 6,5 millones de toneladas.⁴³ El déficit en frutas y hortalizas (actualmente de 10 millones de toneladas), se duplicaría con creces hasta alcanzar los 22 millones. Incluso un informe del Parlamento Europeo advertía de que "algunas de las medidas propuestas [del Pacto Verde Europeo] podrían tener efectos no deseados, que aún no han sido debidamente evaluados e identificados a

sacrificar la autosuficiencia por el beneficio y la ideología nivel de las explotaciones, en particular sobre la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria a largo plazo y la viabilidad de las explotaciones, especialmente las pequeñas y medianas".⁴⁴

La combinación de estas tendencias -un enfoque miope del comercio que Los riesgos de una creciente dependencia de las importaciones de productos agrícolas primarios y de una élite política cada vez más contraria a la producción hacen que, aunque la UE goce actualmente de altos niveles de seguridad alimentaria, esto no pueda darse por sentado. Las diversas crisis comerciales de los últimos años lo han dejado muy claro.

Las perturbaciones causadas por la invasión rusa de Ucrania, en particular, dejaron al descubierto la vulnerabilidad de los sistemas alimentarios de la UE, provocando importantes subidas del precio de los fertilizantes, la energía y los piensos, que perjudicaron tanto a los agricultores como a los consumidores europeos. Como señalaba el informe del Parlamento Europeo, "los retos geopolíticos actuales demuestran que la seguridad alimentaria no es un problema permanente...". y que "una gran dependencia de las importaciones de alimentos y piensos expone a la población a la volatilidad de los mercados mundiales". Desgraciadamente, los líderes europeos no parecen haber aprendido la lección, ya que el enfoque del bloque respecto al comercio deja claro.

3 La obsesión de la UE por el libre comercio: una amenaza para los agricultores y la seguridad alimentaria

La economía de la UE cuenta con el mayor régimen de libre comercio del mundo, con 42 acuerdos de libre comercio (ALC) que abarcan 74 países socios repartidos por todo el mundo y representan el 44% del comercio exterior total de la UE45. Esta red se ha ampliado considerablemente en la última década -con la celebración de nuevos acuerdos con Corea del Sur (plena entrada en vigor en 2015), Colombia y Perú (2013), Ecuador (2017), Canadá (entrada en vigor parcial desde 2017), Singapur (2019), Japón (2019) y Vietnam (2020), entre otros- y actualmente se están llevando a cabo negociaciones con otros socios comerciales, como India, Australia y Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay).

Esta red de acuerdos constituye el principal pilar de la política comercial de la UE.

Es importante señalar que la UE tiene competencia exclusiva sobre la política comercial del bloque, lo que significa que negocia y firma acuerdos comerciales en nombre de los Estados miembros, generalmente sin necesidad de ratificación por los parlamentos nacionales. En teoría, los gobiernos de los Estados miembros ejercen cierto control sobre el proceso, pero la realidad es que la negociación de estos acuerdos ha estado marcada por el secretismo y la opacidad, y por una preocupante Falta de control democrático. Los gobiernos nacionales y los diputados de la Comisión de Comercio del Parlamento Europeo sólo tienen un acceso limitado, o nulo en el caso de los diputados nacionales, al contenido de las

sacrificar la autosuficiencia por el beneficio y la ideología
negociaciones.

La ratificación nacional sólo es necesaria en el caso de los llamados acuerdos mixtos, es decir, acuerdos comerciales que incluyen disposiciones ajenas a su competencia exclusiva, como la política fiscal y el arbitraje inversor-Estado.

Sin embargo, incluso en el caso de acuerdos mixtos, la UE recurre a la La llamada aplicación provisional de sus acuerdos de libre comercio, que permite que éstos entren en vigor provisionalmente incluso antes de haber sido ratificados por los gobiernos nacionales.⁴⁶ Según la opinión de un experto jurídico, esto "permite a las políticas federales en las que el nivel federal no tiene poderes exclusivos de elaboración de tratados desarrollar una acción exterior eficaz que no se vea obstaculizada por la compleja división interna de competencias de esa política".⁴⁷ Esto es una prueba más de que el control de facto de la UE sobre aspectos fundamentales de las políticas económicas de los Estados miembros, incluida la política comercial, va mucho más allá incluso de lo previsto en el Tratado de Lisboa.

los tratados.

El libre comercio -o, más concretamente, la eliminación gradual de las restricciones al comercio internacional, no sólo entre los Estados miembros, sino también entre éstos y terceros países- es un principio fundacional de la Unión Europea. Fue consagrado en 1957 en el preámbulo del Tratado de Roma por el que se creaba la Comunidad Económica Europea (CEE), antecesora institucional de la UE, y los sucesivos tratados europeos han reiterado el compromiso de la UE con el libre comercio. Por ejemplo, el artículo 206 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) establece que la UE se propone contribuir "al desarrollo armonioso del comercio mundial, a la supresión progresiva de las restricciones a los intercambios internacionales y a las inversiones extranjeras directas, así como a la reducción de las barreras aduaneras y de otro tipo".

Aún hoy, este principio sigue siendo la piedra angular de la política

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

en la que la Comisión Europea esbozaba su política comercial para los próximos años comienza con la siguiente afirmación:

El comercio es una de las herramientas más poderosas de la UE. Está en el centro de la prosperidad económica y la competitividad de Europa".⁴⁸ No obstante, dado que la PAC se centraba originalmente en la autosuficiencia, la UE adoptó inicialmente un enfoque relativamente proteccionista del comercio agrícola. Uno de los principios originales de la PAC era la "preferencia comunitaria", lo que significaba que el mercado interno de la UE debía ser abastecido en primera instancia por los agricultores de la UE, mientras que las importaciones desempeñaban un papel residual.⁴⁹ Este principio llevó a la adopción de una elevada protección fronteriza, en forma de gravámenes y aranceles a la importación. Sin embargo, en los últimos 20 años, la inclusión de la agricultura en la creciente red de acuerdos de libre comercio de la UE, que generalmente incluyen reducciones arancelarias totales o parciales, ha expuesto gradualmente el mercado agrícola de la UE a una creciente competencia internacional.

3.1 ¿Es el libre comercio bueno para la economía?

Según los mandarines (sin juego de palabras) de Bruselas, el impacto del libre comercio es casi inequívocamente positiva, también para la agricultura. Pero, ¿resiste esta afirmación el escrutinio? La respuesta a esta pregunta depende sobre la definición de lo que entendemos por "positivo". ¿Juzgamos estos acuerdos únicamente por sus resultados económicos o también deben tenerse en cuenta otros parámetros (protección del consumidor, impacto social y medioambiental, etc.)?

¿Debemos considerar que una mejora de la balanza comercial agroalimentaria global de la UE es inequívocamente positiva, independientemente de la composición de nuestras importaciones/exportaciones?

Además, los datos son escasos. Sorprendentemente (o tal vez no), la UE no lleva a cabo una evaluación periódica y sistemática del impacto de sus acuerdos de libre comercio (ALC). La Comisión publica un informe

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

sobre la aplicación y el cumplimiento de los acuerdos de libre comercio de la UE50,

pero es relativamente breve (unas 50 páginas), de alcance muy amplio - abarca todos los ALC y el comercio en general- y ofrece pocos datos concretos.

Además, hasta principios de 2024, sólo se han publicado tres ediciones. Estudios nacionales o de la UE que evalúen la aplicación de estos ALC a nivel caso por caso son prácticamente inexistentes. Existen algunos estudios en profundidad realizados por la Comisión Europea sobre el impacto (estimado o real) de los ALC propuestos o ya aplicados en el sector agroalimentario de la UE,

pero, por lo general, sólo cubren determinados acuerdos y no se publican con regularidad.⁵¹ No obstante, incluso basándonos en los limitados datos de que disponemos, pueden extraerse varias conclusiones interesantes.

Empecemos por analizar el impacto de los ALC en el sector agrícola de la UE desde un punto de vista estrictamente económico. En pocas palabras: ¿han mejorado estos acuerdos la balanza comercial agrícola de la UE? En los últimos 20 años, la balanza comercial agrícola de la UE ha mejorado, pero no está claro en qué medida han contribuido a ello los ALC del bloque.

Si examinamos la evolución de la balanza comercial global de bienes y servicios de la UE con los países socios tras la entrada en vigor (o la aplicación provisional) de estos ALC, no se observa ningún patrón claro. En algunos casos, la balanza comercial mejoró, en otros empeoró y en otros se mantuvo prácticamente sin cambios⁵². confirmar tendencias ya existentes, lo que sugiere que lo más probable es que haya otros factores en juego. Por otra parte, un análisis agregado no es muy útil, ya que oculta el hecho de que los distintos sectores - y países - tienden a verse afectados de maneras muy diferentes.

Por ejemplo, la balanza comercial de Francia, el primer país agrícola de la UE, ha tendido a deteriorarse tras la aplicación de la PAC. estos acuerdos (aunque, por supuesto, correlación no implica causalidad).⁵³

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA sobre el impacto de algunos ALC
existentes

(Méjico, Corea del Sur, Suiza), las importaciones agrícolas de la UE procedentes de estos países socios en su conjunto han crecido más rápidamente que las exportaciones agrícolas tras la entrada en vigor de los ALC.⁵⁴ En otras palabras, estos acuerdos están correlacionados con un empeoramiento de la balanza comercial agrícola de la UE.

3.2 Libre comercio y competencia desleal: así se amañan las reglas del juego contra los agricultores europeos

Sin embargo, un aumento de las importaciones sobre las exportaciones no es necesariamente malo; depende de lo que estemos importando. Si importamos sobre todo productos que no compiten con los de producción nacional, el aumento de las exportaciones, aunque sea menor que el de las importaciones, puede considerarse un beneficio neto.

para el sector agrícola de la UE. De hecho, la Comisión subraya que "el aumento de las exportaciones ha mantenido casi 20.000 puestos de trabajo en el sector agroalimentario, de los cuales 13.700 corresponden a la agricultura primaria "⁵⁵.

Pero, una vez más, esto nos dice poco sobre el impacto *global* de estos acuerdos comerciales en la producción y el empleo del sector agrícola de la UE.

Tenemos que considerar la naturaleza del aumento de las importaciones y el impacto potencialmente negativo del aumento de las importaciones que compiten con la producción nacional, en particular de productos primarios vitales. ¿Qué papel han desempeñado los ALC en la desaparición de las pequeñas explotaciones agrícolas en la UE durante las dos últimas décadas, en la disminución de los índices de autosuficiencia y en el aumento de la dependencia?

sobre las importaciones de productos agrícolas primarios?

Los agricultores europeos llevan tiempo lamentando que estos acuerdos de libre comercio les sometan a una competencia desleal. Los terceros países

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, sanitarias y sociales, así como unos costes laborales, inferiores a los de la UE, por lo que sus agricultores pueden vender sus productos en los mercados europeos a precios mucho más bajos que los de sus homólogos europeos (que producen esos mismos productos).

mismas mercancías). De hecho, los ALC de la UE no suelen contener ninguna "cláusula espejo" que obligue a los exportadores agrícolas extranjeros a ajustarse a las normas europeas en cuestiones como el uso de plaguicidas, la alimentación animal, las medidas sanitarias y fitosanitarias y el bienestar de los animales.

Esta falta de reciprocidad -o desajuste normativo, en la jerga técnica- significa que a los agricultores extranjeros, por ejemplo, se les permite utilizar pesticidas tóxicos en su producción agrícola, añadir harinas animales a sus piensos,

y administrar antibióticos para estimular el crecimiento del ganado, cosas todas ellas prohibidas o restringidas en la UE. Además, los países extracomunitarios suelen tener normas de bienestar animal menos estrictas que las de la UE, ya que el engorde y el sacrificio se realizan en estructuras mucho más grandes y en peores condiciones sanitarias.

Además, cuando se trata de prácticas prohibidas en los productos destinados a la exportación a la UE, como el uso de hormonas de crecimiento, se han planteado serias dudas sobre la capacidad real de la UE (y su voluntad) de controlar el cumplimiento de estas normas por parte de terceros, tanto *in situ* como en el punto de entrada en la UE.⁵⁶ Esto es una mala noticia para los consumidores europeos, que (a menudo sin saberlo) están expuestos a alimentos que no cumplen las normas de salud y seguridad de la propia UE.

Los requisitos reglamentarios mucho menos estrictos a los que están sometidos los agricultores extranjeros les proporcionan una gran ventaja en términos de costes, especialmente cuando se unen a los costes laborales más bajos -o a las condiciones de explotación laboral- que a menudo se encuentran en los países menos desarrollados. La agricultura es el mayor usuario de mano de obra infantil trabajo en todo el mundo, con 98 millones de niños o el 58,6% del total mundial en 2012.⁵⁷ Es cierto que muchos ALC incluyen condicionalidades

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Sin embargo, un análisis de varios acuerdos comerciales ha revelado que estas normas suelen aplicarse mal⁵⁸.

Como señalaba un reciente informe publicado por el Senado francés: La nueva Los acuerdos de libre comercio celebrados por la Unión Europea contienen disposiciones

relativos a los derechos humanos y al derecho laboral. Sin embargo, la falta de consideración de ámbitos enteros del derecho laboral, la ausencia de mecanismos vinculantes en los acuerdos y, sobre todo, la escasa consideración de los derechos sociales en algunos países socios, llevan a una valoración mixta de la defensa de los derechos sociales⁵⁹.

De hecho, la UE ha celebrado ALC con países socios cuyas normativas laborales contradicen por completo no sólo los derechos sociales proclamados por el

la Unión Europea, sino también las disposiciones contenidas en los propios acuerdos. Tomemos el caso de Vietnam, con el que la UE firmó un acuerdo comercial en 2019, a pesar de que el país ha sido ampliamente criticado por su historial social y de derechos humanos; el trabajo infantil y el trabajo forzado de

presos políticos siguen siendo una realidad en Vietnam. En 2018, justo cuando se negociaba el acuerdo, una encuesta del Ministerio de Trabajo vietnamita realizada bajo los auspicios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) identificó a más de 1,7 millones de niños involucrados en actividades económicas⁶⁰.

3.3 Libre comercio: un pacto fáustico que amenaza a los agricultores y la seguridad alimentaria

Importar productos agrícolas baratos de países con normas laborales y reglamentarias deficientes es cuestionable desde el punto de vista ético y de la protección del consumidor, sobre todo si esos mismos productos se producen (o podrían producirse) en el país con normas más estrictas. Pero, ¿hay razones económicas para hacerlo? El argumento que suelen esgrimir los partidarios de la liberalización del comercio es que los ALC aumentan la seguridad alimentaria de Europa al garantizar nuevas cadenas de suministro. A corto plazo, esto es cierto; de hecho, desde la perspectiva de los consumidores, cuanto más barato, mejor. Pero, ¿tienen razón los agricultores

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA de europeos? Y, de ser así, ¿qué
significa esto para la seguridad alimentaria de Europa a largo plazo?

En los últimos 20 años, la UE ha adoptado un modelo de comercio agrícola que privilegia la importación de materias primas y la exportación de productos agrícolas.

de productos alimentarios transformados. Gran parte de lo que importa la UE consiste en productos agrícolas que no pueden cultivarse en las zonas climáticas europeas, como los productos tropicales. Sin embargo, la mayoría de los productos importados compiten directa o indirectamente con productos que se cultivan extensamente en Europa -a menudo en cantidades suficientes para satisfacer el consumo interno- o que podrían cultivarse en cantidades mucho mayores.

Lo que nos interesa aquí es hasta qué punto la liberalización del comercio "puede obstaculizar el potencial interno de mejora de la seguridad alimentaria si los agricultores nacionales

Esto, a su vez, puede aumentar la dependencia de la UE de las importaciones de alimentos, "haciendo a los países más vulnerables en caso de interrupciones repentinas de los flujos comerciales y de volatilidad de los precios".⁶²

Sabemos que la expansión del régimen de libre comercio de la UE ha coincidido con una drástica contracción del número de explotaciones agrícolas (en su mayoría pequeñas) en toda la UE, y con la disminución de las tasas de autosuficiencia y la creciente dependencia de las importaciones de muchos productos agrícolas primarios. Pero ¿hasta qué punto ¿ha contribuido el comercio directamente a ello? Como ya se ha señalado, las evaluaciones oficiales de impacto son escasas y se suele pasar por alto cualquier dato que contradiga la narrativa oficial. Sin embargo, si se escarba lo suficiente, se pueden extraer algunos datos interesantes.

Uno de los pocos estudios que se centran específicamente en el impacto de las importaciones agroalimentarias en la producción agrícola de la UE (durante el periodo 2005-2018) fue publicado por la Comisión Europea en

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
AGROALIMENTARES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Este informe hace hincapié en los beneficios de los ALC, sin embargo, encontró que que "el impacto de las importaciones agroalimentarias fue principalmente complementario, pero también competitivo, sustituyendo a la producción de la UE en un número limitado de productos".

En conjunto, los productos agrícolas que experimentaron un estancamiento o disminución de la producción nacional y un aumento de las importaciones -es decir, que se enfrentaron a la sustitución de la producción- representaron aproximadamente una cuarta parte del valor total de las importaciones de la UE.

Main EU import products (HS-6)	Can product (or direct substitute) be produced in the EU?
Durum wheat	Yes. Highly standardised product with strong price competition.
Food preparations, n.e.s.	Yes. Produced in the EU.
Fresh grapes	Yes. Imported grapes can be counter seasonal substitutes.
Fresh or chilled bovine meat, boneless	Yes. Produced in the EU.
Fresh or dried almonds, shelled	Yes. But growing Southern European production is not sufficient.
Fresh or dried oranges	Yes. Strong production in Southern Europe (ES, IT and EL), complemented with seasonal imports (i.e. August to November).
Low erucic acid rape or colza seeds	Yes. Strong and growing EU production complemented by imports to address growing demand from livestock and biodiesel industry.
Maize (excl. seed)	Yes. But EU production is not sufficient for growing demand, especially for feed and bioethanol.
Meat or offal of animals (excl. fish)	Yes. Produced in the EU, although EU production is declining.
Meat or offal of fowls (chicken)	Yes. EU producers compete on price and quality.
Oilcake from extraction of palm nuts or kernels	No. Upstream levels of the global palm value chain are located within South East Asia and Latin America.
Oilcake from extraction of soya-bean oil	Yes. Demand for feed from downstream level value chain is growing. Can be substituted with other types of oil cakes.
Oilcake resulting from the extraction of sunflower seeds	Yes. The EU is a large producer of sunflower seeds, with a strong oilcake production and domestic demand.
Palm oil (excl. modified and crude)	Yes. Can be produced in the EU but mostly from imported crude.
Preparations of a kind used in animal feeding (excl. retail dog or cat food)	Yes. Significant EU production.
Raw cane sugar (excl. additives)	Yes, but marginally compared to imports. EU sugar is generally produced from sugar beets and often a sufficient substitute.
Roasted coffee (excl. decaffeinated)	Yes. Significant EU production, but coffee beans are imported.
Soya beans, whether or not broken	Yes. EU demand is strong, especially from the livestock industry. EU production growing fast but remains marginal compared to imports.
Tobacco, partly or wholly stemmed	Yes. Produced in the EU, although in small quantities.
Wheat and meslin (excl. durum wheat)	Yes. Highly standardised product with strong price competition.
Wine of fresh grapes (excl. sparkling)	Yes. Imports are substitutes competing on costs and branding.

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
~~AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA~~

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

El maíz fue el producto más significativo que registró un estancamiento de la producción de la UE, pero un aumento de las importaciones. La producción de arroz aumentó solo un 6% entre 2005 y 2018, mientras que las importaciones aumentaron un 70%. Otros productos que registraron un descenso de la producción y un aumento de las importaciones son el azúcar, la melaza, el tabaco crudo, los puros y cigarrillos y la cerveza. El informe concluye que, en la medida en que "las importaciones tuvieron un impacto limitado, aunque no insignificante, en la producción agrícola de la UE", la liberalización del comercio y las crecientes importaciones agroalimentarias fueron "factores que contribuyeron" a los cambios estructurales observados en todo el sector agrícola del bloque en las últimas dos décadas, incluida la disminución del número total de explotaciones y la creciente concentración de la propiedad de tierras agrícolas.⁶⁵

Esto genera un bucle de retroalimentación positiva: Los ALC contribuyen a la consolidación del sector agrario y a la aparición de agentes del mercado cada vez más poderosos que se benefician directamente del modelo de libre comercio de la UE; éstos

A su vez, las grandes empresas utilizan su capital económico y político para presionar a favor de una liberalización aún mayor del comercio.

Esto se hace evidente si tenemos en cuenta que las grandes empresas manufactureras agroalimentarias, que se encuentran entre las principales beneficiarias de estos acuerdos, también representan casi el 30% de las importaciones de productos agrícolas primarios, que en muchos casos se procesan y luego

reexportados.⁶⁶ Está claro que a estas empresas no les importa el destino de los agricultores europeos; lo único que les importa es obtener el producto en bruto al precio más barato posible. La mayor parte de las importaciones restantes, cerca del 50%, se realizan

Los comerciantes se han convertido cada vez más en "gestores de la cadena de valor", asumiendo actividades adicionales como la

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

en las fases anteriores (por ejemplo, la propiedad de explotaciones agrícolas) y
posteriores de la cadena.

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

(A estos conglomerados multinacionales les interesa aún menos la suerte de los agricultores europeos.

Sin embargo, está claro que el impacto en el sector agrícola de la UE de los acuerdos de libre comercio celebrados hasta la fecha probablemente palidecerá en comparación con el de los numerosos acuerdos que se están negociando o que están pendientes de plena aplicación, en particular los acuerdos de libre comercio UE-Mercosur y UE-Canadá (CETA), en los que participan importantes potencias agrícolas. Un informe reciente de la Comisión Europea evaluó el impacto potencial de 10 acuerdos de libre comercio concluidos recientemente o en fase de negociación -en los que participan Australia, Chile, India, Indonesia, Malasia, Mercosur, México, Nueva Zelanda, Filipinas y Tailandia- y llegó a algunas conclusiones preocupantes⁶⁹.

Se prevé un aumento significativo de las importaciones agrícolas procedentes de países con normas reglamentarias y de bienestar animal significativamente inferiores, sobre todo en lo que respecta a la carne de vacuno y de aves de corral. Estos resultados se producen en medio de las protestas de los agricultores en Europa, que ponen de manifiesto su preocupación por las importaciones con normas menos estrictas, especialmente procedentes de Mercosur. Según el informe, la aplicación de los 10 ALC aumentaría el valor de las importaciones de carne de vacuno de la UE en más de 1 000 millones de euros.

20%, lo que corresponde a 81.000-91.000 toneladas suplementarias. La mayor parte del aumento procedería del comercio con Mercosur, Australia y Nueva Zelanda.

Las importaciones de aves de corral aumentarían en más de 209.000 toneladas, procedentes sobre todo de Mercosur y Tailandia. Las importaciones de carne de ovino también aumentarían entre 4.000 y 6.000 toneladas, principalmente de Australia. Otros productos cuyas importaciones se prevé que aumenten significativamente son el arroz y el

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Carne de vacuno, ovino, aves de corral, arroz y azúcar - se espera que la producción nacional disminuya en consecuencia, debido al aumento de la competencia, lo que se traducirá en una creciente dependencia de las importaciones.

Importaciones de la UE de productos agroalimentarios seleccionados - 2032, variación frente a la situación de partida, miles de toneladas



Producción de la UE de productos agroalimentarios seleccionados - 2032, variación frente a la situación de partida



Fuente: European Union 70

El informe de la Comisión subraya que estas disminuciones de la producción debidas al aumento de las importaciones se ven contrarrestadas por un crecimiento comparable de la producción en otros sectores -como los lácteos, el vino y otras bebidas, y los productos agroalimentarios transformados- debido al aumento de las exportaciones. El efecto neto es próximo a cero, lo que se traduce en un pequeño aumento del valor global de la producción agrícola de la UE.

Por lo tanto, se podría concluir que estos acuerdos de libre comercio, aunque perjudiciales para los agricultores individuales, no son un problema para el sector agrícola de la UE en su conjunto, que va muy bien en términos agregados.

Esta visión optimista ignora algunos problemas graves. En primer lugar, están las cuestiones relacionadas con la ya mencionada creciente concentración de la producción agrícola en manos de unas pocas megagranjas corporativas. En segundo lugar, no todos los productos agrícolas pueden recibir el mismo trato. El desplazamiento de la producción de productos agrícolas primarios de bajo valor, pero esenciales, hacia la producción de agroalimentos procesados de alto valor, pero no esenciales -a lo que contribuyen los ALC- puede tener sentido desde un punto de vista estrictamente económico. Pero no es muy inteligente desde la perspectiva de la seguridad alimentaria a largo plazo, en la medida en que conduce a una creciente dependencia de las importaciones de productos agrícolas clave.

Sin embargo, ésta es la lógica que rige el planteamiento comercial de la UE. La producción agrícola primaria se considera una moneda de cambio, un sector que merece la pena sacrificar a cambio de acceder a nuevos mercados, no sólo para las producciones agroalimentarias de gama alta de la UE, sino también para sus exportaciones industriales. Sin embargo, esto tiene aún menos sentido. Como decía el informe del Senado francés mencionado anteriormente: "Incluso suponiendo que [los acuerdos comerciales como Mercosur] puedan aportar beneficios al sector industrial de la UE -y esto está por demostrar-, es absurdo cambiar nuestra agricultura por coches".⁷¹

Hasta ahora hemos destacado algunos de los principales problemas del régimen de libre comercio agrícola de la UE:

- expone a los consumidores europeos a alimentos que no cumplen las normas sanitarias y de seguridad de la UE y que a menudo se producen

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS
AGRICULTORES DE SEGURODA ALIMENTARIA, INCLUIDO EL TRABAJO INFANTIL;

- Expone a los productores europeos a una competencia desleal, lo que provoca una disminución de la producción y una creciente dependencia de las importaciones de productos agrícolas clave, haciendo que el continente sea más vulnerable a las perturbaciones repentinamente de los flujos comerciales y a la volatilidad de los precios;
- y contribuye a la pérdida de pequeñas explotaciones y a la creciente concentración y consolidación del sector agrícola europeo, lo que acarrea toda una serie de problemas conexos.

En resumen, es malo para los consumidores europeos, malo para los agricultores europeos y, a largo plazo, malo para la seguridad alimentaria europea. Incluso teniendo en cuenta las contrapartidas positivas en términos de aumento de las exportaciones para otros sectores -que ni siquiera están respaldadas de forma concluyente por los datos-, los beneficios del libre comercio parecen haberse sobrevalorado considerablemente.

3.4 Libre comercio: un caso de libro de hipocresía climática

Esto se hace aún más evidente si tenemos en cuenta el impacto medioambiental y el impacto climático del libre comercio. La política climática agrícola de la UE encierra una flagrante contradicción. Por un lado, la UE impone normas cada vez más estrictas a los productores europeos en nombre de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en su territorio, con el riesgo de expulsar del mercado a un número aún mayor de agricultores y provocar una disminución de la producción nacional. Por otro, fomenta la expansión del comercio internacional mediante la multiplicación de acuerdos de libre comercio que ejercen una mayor presión sobre los productores nacionales como consecuencia del aumento de las importaciones, a menudo procedentes de países con normas

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Se trata de una política claramente contradictoria. El propio comercio internacional es responsable del 20-30% de las emisiones mundiales de CO2 y, por tanto, los ALC que dan lugar a un aumento del comercio provocan un incremento de las emisiones. Más aún

Paradójicamente, el efecto combinado de estas políticas no hará sino aumentar nuestra dependencia de las importaciones de países lejanos (con normas medioambientales menos estrictas) para productos que, de otro modo, podrían haberse fabricado en casa, lo que obviamente provocará un aumento neto de las emisiones.

Curiosamente, a pesar de todo el énfasis de la UE en la política climática, prácticamente no existe ninguna evaluación oficial del impacto en las emisiones de CO2 derivado de la celebración de estos ALC, aunque es razonable suponer que el aumento del comercio con países del otro extremo del planeta no hará sino incrementar las emisiones de carbono.

De hecho, varios estudios independientes han llegado a la conclusión de que la mayor parte de las emisiones de gases de efecto invernadero distintos del CO2 que se ahorrarían reduciendo drásticamente la producción agrícola en la UE simplemente se "exportarían" a terceros países que nos suministrarían los alimentos que dejaríamos de producir⁷². Es difícil imaginar una política más hipócrita y directamente suicida.

3.5 Los europeos contraatacan al libre comercio

No es de extrañar que los agricultores europeos se hayan opuesto a los acuerdos de libre comercio de la UE en primera línea de sus luchas⁷³ - y que los gobiernos y los parlamentos nacionales están siguiendo su ejemplo. En marzo de este año, una amplia mayoría de senadores franceses votó en contra de la ratificación de uno de los acuerdos comerciales más controvertidos de la UE hasta la fecha, el Acuerdo Económico y Comercial Global (AECG) entre la UE y Canadá. Durante años, los agricultores franceses han encabezado la lucha contra los acuerdos internacionales de libre comercio, y el CETA en particular, por las razones expuestas en este informe: ante todo, el problema de la competencia desleal. Por eso Francia es uno de los 10 países que aún no han ratificado el acuerdo, aprobado por

el Consejo Europeo y el Parlamento Europeo en 2017. El rechazo del Senado francés significa que el proyecto de ley tiene que volver a la Cámara Baja del Parlamento francés, la Asamblea Nacional, donde los legisladores respaldaron por un estrecho margen el CETA en una votación en 2019.

Por muy simbólico que sea este rechazo, no tendrá implicaciones prácticas inmediatas. El acuerdo se aplica provisionalmente desde 2017 y seguirá en vigor. Pero si la Asamblea Nacional también vota en contra del acuerdo, enterrando definitivamente la ratificación por parte francesa, su aplicación provisional estaría en peligro. Pero ni siquiera esto sería automático. La decisión del Parlamento francés aún tendría que ser notificada por el Gobierno a Bruselas para entrar en vigor. Sin notificación, el acuerdo seguirá aplicándose provisionalmente. Esta es la situación que prevalece desde que el Parlamento chipriota rechazó la ratificación del CETA en 2020, sin notificarlo oficialmente al Consejo Europeo y a la Comisión de la UE, otro recordatorio de la forma en que estos acuerdos comerciales pasan por encima de los principios democráticos básicos.

Mientras tanto, el Gobierno francés sigue oponiéndose al acuerdo de libre comercio UE-Mercosur, cuyos textos definitivos, en el momento de la escrita, aún deben ser aprobados por el Consejo Europeo y el Parlamento Europeo. En enero, se informó de que la Comisión Europea había dejado de negociar el acuerdo con el grupo Mercosur de países sudamericanos a petición de Francia.⁷⁴ La noticia fue acogida con satisfacción por senadores franceses y organizaciones de la sociedad civil.

También crece la oposición a otros ALC. A principios de este año, más de 100 organizaciones de la sociedad civil europea firmaron una carta dirigida a los eurodiputados en la que les instaban a bloquear un nuevo acuerdo comercial modernizado que pretende sustituir al actual TLC entre la UE y Chile, en vigor desde 2003, alegando, entre otras cosas, lo siguiente

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

razona el hecho de que "se espera que el acuerdo tenga un efecto negativo en la ganadería basada en los pastos en ambas regiones" y que "expulse a los pequeños agricultores del mercado, fomentando aún más la industrialización de la agricultura".⁷⁵

Sólo cabe esperar que iniciativas como ésta crezcan a medida que el movimiento campesino europeo siga extendiéndose por todo el continente. La marea se está volviendo en contra del arcaico modelo europeo de libre comercio, y con razón.

Ha llegado el momento de imaginar un enfoque alternativo del comercio y la agricultura.

Conclusión

Recuperar la soberanía alimentaria: un enfoque alternativo del comercio y la agricultura

El planteamiento actual de Europa en materia de comercio y agricultura es profundamente erróneo. Expulsar del mercado a los productores agrícolas nacionales (sobre todo de productos primarios) y aumentar nuestra dependencia de las importaciones de productos que no cumplen las mismas normas que los originarios de la UE.

Europa -todo por beneficios a corto plazo y en nombre de ideales "verdes" que fracasan incluso en sus propios términos- es perjudicial para los agricultores y los consumidores. Peor aún, también amenaza la seguridad alimentaria del continente a largo plazo. Como señalaba un informe del Parlamento Europeo ya mencionado, "los retos geopolíticos actuales demuestran que la seguridad alimentaria no es un logro permanente" y que "una gran dependencia de las importaciones de alimentos y piensos expone a las poblaciones a la volatilidad de los mercados mundiales".⁷⁶ Por el camino que llevamos, estos riesgos y vulnerabilidades están destinados a aumentar drásticamente.

Para ello es necesario invertir por completo el enfoque actual del bloque. En lo que respecta a los alimentos y los productos agrícolas básicos, debemos rechazar el paradigma de libre comercio de la UE y recuperar el espíritu del principio original de "preferencia comunitaria" de la PAC. Todo lo que pueda producirse en el país debe producirse en el país, con las normas sanitarias más estrictas posibles, en la mayor medida necesaria para satisfacer la demanda interna. Sólo debe recurrirse a las importaciones cuando se hayan agotado todas las demás alternativas para obtener los productos en cuestión. De este modo sería bueno para los agricultores y consumidores europeos, e incluso para

LA OBSESIÓN DE LA UE POR EL LIBRE COMERCIO: UNA AMENAZA PARA LOS AGRICULTORES Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

el medio ambiente, en la medida en que reduciría el comercio innecesario.

CONCLUSIÓN

Incluso un reciente informe de la Comisión Europea reconocía que "la industria de alimentos y piensos de la UE depende de las importaciones de fuera de la UE" y que esto exige una estrategia dirigida a "ampliar la producción propia cuando sea posible desde el punto de vista agronómico y económico", especialmente en lo que respecta al déficit europeo de proteaginosas.⁷⁷ Asimismo, un informe del Parlamento Europeo del año pasado abogaba por "una estrategia global de la UE en materia de proteínas y piensos que debe incluir medidas eficaces para aumentar la producción europea a corto, medio y largo plazo [...] con el fin de aprovechar plenamente su potencial y reducir la dependencia de las importaciones de terceros países".⁷⁸

El problema es que estas declaraciones de principios tienden a verse socavadas por la creencia, que es la sabiduría convencional en los círculos políticos, de que

las posibilidades de expansión del cultivo de proteaginosas y otros cultivos en Europa son extremadamente limitadas desde el punto de vista agronómico/climatológico y económico. Pero, ¿es esto cierto?

Un estudio del año pasado, revisado por expertos, analizaba las consecuencias de un cese repentino de todas las importaciones agrícolas a la UE.⁷⁹ En él se concluía que la UE no sólo tiene margen de sobra para aumentar la producción de muchos productos agrícolas para los que actualmente depende parcialmente de las importaciones -semillas oleaginosas (especialmente soja), legumbres, patatas, hortalizas, frutas y productos secundarios como arroz blanqueado y azúcar-, sino que los aumentos absolutos de la producción casi igualarían las reducciones de las importaciones, o incluso las compensarían con creces.

Y lo que es más importante, también constató que estas sustituciones de importaciones podían llevarse a cabo sin fuertes efectos sobre los precios de la mayoría de los productos (con la notable excepción de la colza, la soja y el girasol, y algunos tipos de frutas y hortalizas y, en menor medida, la carne),

"ya que [la UE] está cerca de la autosuficiencia y cuenta con suelos favorables, clima y tecnología avanzada. Además, la UE es suficientemente grande y diversa en cuanto a zonas agroecológicas

CONCLUSIÓN

para fabricar diversos productos y amortiguar las caídas de la producción local". Las conclusiones del estudio se resumen del siguiente modo:

Muchas de las paradas de las importaciones apenas afectan a la producción nacional, ni directamente al producto cuya importación se detiene ni indirectamente a otros productos. En estos casos, la interrupción de las importaciones es absorbida por el sector agrícola de la UE sin mayores trastornos".

El estudio también sostenía que estos aumentos de la producción nacional, aunque técnicamente viables, tendrían unos costes medioambientales y económicos muy elevados. Sin embargo, otros estudios han cuestionado esta opinión. Un estudio revisado por expertos y publicado en 2022 en *Nature Food* evaluó la capacidad del continente europeo para ser autosuficiente en soja, de la que Europa depende actualmente en casi un 90% de las importaciones, principalmente para alimentación animal.⁸⁰ El estudio concluía que la superficie agrícola europea apta para el cultivo de soja es muy superior a la que se cosecha actualmente, y que Europa podría conseguir autosuficiencia del 50% al 100% si se dedicara a la soja entre el 4% y el 11% de las tierras de cultivo europeas. Y, lo que es aún más importante, se constató que tal expansión tendría importantes beneficios económicos y medioambientales y reduciría

el uso de fertilizantes nitrogenados. Esto se debe a que la soja, al igual que otras leguminosas, fija el nitrógeno en el suelo gracias a las bacterias simbióticas que viven en sus raíces, lo que resulta beneficioso para el cultivo siguiente y reduce el uso de fertilizantes nitrogenados y su impacto medioambiental⁸¹.

En resumen, la UE puede llegar a ser plenamente autosuficiente en la mayoría de los sectores agrícolas y, lo que es más importante, reducir su déficit de proteínas, sin grandes trastornos medioambientales o económicos. De hecho, es casi seguro que los beneficios superarán a los costes, sobre todo a largo plazo. Ha llegado el momento de abandonar de una vez el paradigma de

CONCLUSIÓN

libre comercio de la UE, viciado y obsoleto.
y para todos, y la agricultura es un buen punto de partida.

CONCLUSIÓN Notas finales

- 1 Véase, por ejemplo, Richard J. Schenk, The Silent War on Farming: How EU policies are destroying our agriculture, MCC Brussels, 2023, brussels.mcc.hu (consultado en mayo de 2024); Thomas Fazi, The Dangers of Carbon Farming: Una alianza impía entre las finanzas y el ecologismo, 2024, brussels.mcc.hu (consultado en mayo de 2024)
 - 2 Datos de 2022 - véase Eurostat, "Agriculture output: 19% value rise fuelled by price surge", 16 de noviembre de 2023, ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024); Eurostat, Performance of the agricultural sector, ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
 - 3 Ibid
 - 4 Comisión Europea, Estado de la seguridad alimentaria en la UE, otoño de 2023, agriculture.ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
 - 5 Eurostat, "Extra-EU trade in agricultural goods", ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
 - 6 Ibid
 - 7 Ibid
 - 8 Ibid
 - 9 Ibid
 - 10 Eurostat, "Performance of the agricultural sector (Value of agricultural output)", ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
 - 11 Reforma de la PAC, "¿Qué está ocurriendo realmente con las rentas agrarias?", 4 de febrero de 2024, capreform.eu (consultado en mayo de 2024).
 - 12 Ibid
 - 13 Comisión Europea, "Farms and farmland in the European Union - statistics", ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
 - 14 Ibid
 - 15 Ibid
 - 16 Basado en el quinquenio 2015-19. Eurostat, Censo agrícola, 2020, ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
 - 17 Se define como lo que se conoce como "producción estándar", una medida de productividad definida por los euros ganados por hectárea o cabeza de ganado. - de más de 250.000 euros. Eurostat, "Glosario: Standard output (SO)", ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
 - 18 Se define como tener una producción estándar de más de 25.000 euros. Esta es la medida que figura en Eurostat, "Archive: Small and large farms in the EU - statistics from the farm structure survey", ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
- 19 Estas explotaciones tienen una producción estándar inferior a 4.000 euros

- 20 Explotaciones con una producción estándar de entre 4.000 y 25.000 euros
- 21 Reforma de la PAC, "¿Quién alimenta a Europa y cuánto gana?", 13 de febrero de 2024, capreform.eu
- 22 Comisión Europea, "Farms and farmland in the European Union - statistics", ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 23 Ibid
- 24 Ibid
- 25 Ibid
- 26 Servicio de Investigación del Parlamento Europeo, El papel de las pequeñas explotaciones en el sistema alimentario de la UE, septiembre de 2022, europarl.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 27 Eurostat, "Granjas y tierras agrícolas en la Unión Europea - estadísticas", noviembre de 2022 ec.europa.eu
- 28 Reforma de la PAC, "¿Qué está ocurriendo realmente con las rentas agrarias?", 4 de febrero de 2024, capreform.eu (consultado en mayo de 2024).
- 29 Comisión Europea, Impacts of EU trade agreements on the agricultural
- sector, diciembre de 2016, op.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
- 30 Ibid
- 31 Comisión Europea, Estado de Seguridad alimentaria en la UE, otoño de 2023, agriculture.ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 32 Comisión Europea, Los primeros años: creación de la PAC web.archive.org (consultado en mayo de 2024)
- 33 Comisión Europea, Estado de Seguridad alimentaria en la UE, otoño de 2023, agriculture.ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 34 WWF, Europa se come el mundo, 2022, awsassets.panda.org (consultado en mayo de 2024)
- 35 Ibid
- 36 Ibid
- 37 Comisión Europea, Estado de Seguridad alimentaria en la UE, otoño de 2023, agriculture.ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 38 Ibid
- 39 Ibid
- 40 Impacts of EU trade agreements on the agricultural sector, Comisión Europea, diciembre de 2016 copenhageneconomics.com
- 41 Véase Mike Hulme, Climate Change Isn't Everything: Liberating Climate Politics from Alarmism, 2023, Polity Books.
- 42 Comisión Europea, Modelización

NOTAS

- ambición medioambiental y climática en el sector agrícola con el modelo CAPRI, 2021, publications.jrc.ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 43 Dr. Christian Henning (Universidad de Kiel) y Dr. Peter Witzke (EuroCare, Bonn), *Impactos económicos y medioambientales del "Green Deal" en la economía agrícola: Un estudio de simulación del Impact of the F2F-Strategy on Production, Trade, Welfare and the Environment based on the CAPRI Model, 2021*, vakbladvoedingsindustrie.nl (consultado en mayo de 2024).
- 44 Parlamento Europeo, Informe sobre la garantía de la seguridad alimentaria y la resistencia a largo plazo de la agricultura de la UE, 2023, europarl.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 45 Comisión Europea, Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación y el cumplimiento de la política comercial de la UE, 2023, eur-lex.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
- 46 Merijn Chamon, "Aplicación provisional de los Tratados: The EU's Contribution to the Development of International Law", en *Revista Europea de Derecho Internacional*, Volumen 31, Número 3, agosto de 2020, academic.oup.com (consultado en mayo de 2024)
- 47 Ibid
- 48 Comisión Europea, Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones - Revisión de la política comercial - Una política comercial abierta, sostenible y energética, 2021, eur-lex.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
- 49 Comisión Europea, Los primeros años: creación de la PAC, web.archive.org (consultado en mayo de 2024)
- 50 El informe más reciente es Comisión Europea, Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación y ejecución de la política comercial de la UE, 2023, eur-lex.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
- 51 Los estudios publicados hasta ahora pueden consultarse aquí:

- Comisión Europea, Estudios sobre el comercio agroalimentario, agriculture.ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 52 Véase el anexo de la Assemblée nationale, Rapport d'information déposé par la commission des affaires européennes sur le bilan des accords de libre-échange, 2023, assemblee-nationale.fr (consultado en mayo de 2024)
- 53 Ibid
- 54 Comisión Europea, Impacts of EU trade agreements on the agricultural sector, diciembre de 2016, op.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
- 55 Ibid
- 56 Véase Assemblée nationale, Rapport d'information déposé par la commission des affaires européennes sur le bilan des accords de libre-échange, 2023, assemblee-nationale.fr (consultado en mayo de 2024)
- 57 Organización Internacional del Trabajo, *Viet Nam National Child Labour Survey 2018, 2020*, ilo.org (consultado en mayo de 2024)
- (consultado en mayo de 2024)
- 58 James Harrison y otros, 'Labour Standards Provisions in EU Free Trade Agreements: Reflections on the European Commission's Reform Agenda', en *World Trade Review*, Volume 18, Issue 4, octubre de 2019, cambridge.org (consultado en mayo de 2024)
- 59 Assemblée nationale, Rapport d'information déposé par la commission des affaires européennes sur le bilan des accords de libre-échange, 2023, assemblee-nationale.fr (consultado en mayo de 2024)
- 60 Organización Internacional del Trabajo, *Viet Nam National Child Labour Survey 2018, 2020*, ilo.org (consultado en mayo de 2024)
- 61 Comisión Europea, Commission Staff Working Document - Drivers of food security, 2023, commission.europa.eu (consultado en mayo de 2024).
- 62 Ibid
- 63 Comisión Europea, Study on agri-food imports and their role in the EU supply chains, 2022, op.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 64 Ibid
- 65 Ibid
- 66 Ibid
- 67 Ibid

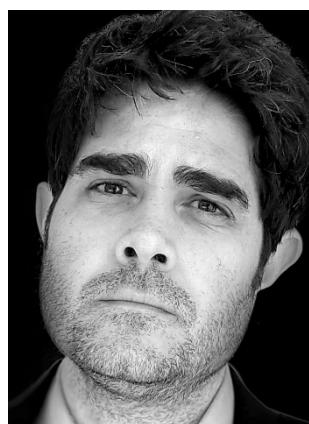
- 68 Ibid
- 69 Comisión Europea, Cumulative economic impact of upcoming trade agreements on EU agriculture, 2024, publications.jrc.ec.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 70 Estudio sobre las importaciones agroalimentarias y su papel en las cadenas de suministro de la UE, Unión Europea, 2022 op.europa.eu
- 71 Assemblée nationale, Rapport d'information déposé par la commission des affaires européennes sur le bilan des accords de libre-échange, 2023, assemblee-nationale.fr (consultado en mayo de 2024)
- 72 Véanse, por ejemplo, el Dr. Christian Henning (Universidad de Kiel) y el Dr. Peter Witzke (EuroCare, Bonn), Economic and Environmental impacts of the Green Deal on the Agricultural Economy: A Simulation Study of the Impact of the F2F-Strategy on Production, Trade, Welfare and the Environment based on the CAPRI Model, 2021, vakbladvoedingsindustrie.nl (consultado en mayo de 2024); Centro Europeo de Gestión de Políticas de Desarrollo, ¿A greener Europe at the expense of Africa? Why the EU must address the external implications of the Farm to Fork strategy, 2021, ecdpm.org (consultado en mayo de 2024).
- 73 Véase, por ejemplo, Coordinadora Europea de Vía Campesina, "FUGEA and ECVC farmers return to Brussels in the face of inadequate European proposals that fail to address priority issues" (comunicado de prensa), 25 de marzo de 2024, viacampesina.org (consultado en mayo de 2024).
- 74 Giorgio Leali, "EU stopped Mercosur talks, France says as French farmers ramp up protests", POLITICO, 29 de enero de 2024, politico.eu (consultado en mayo de 2024).
- 75 La carta abierta puede consultarse aquí: friendsoftheearth.eu (consultado en mayo de 2024)
- 76 Parlamento Europeo, INFORME sobre la garantía de la seguridad alimentaria y la resistencia a largo plazo de la agricultura de la UE, 2023, europarl.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 77 Comisión Europea, Study on agri-food imports and their role in the EU supply chains, 2022, op.europa.eu (consultado en mayo de 2024)
- 78 Parlamento Europeo, INFORME sobre la garantía
- 79 Ferike Thom, Alexander Gocht y Harald Grethe, EU agriculture under an import stop for food and feed, en The World Economy, Vol. 47, Issue 5, May 2024, onlinelibrary.wiley.com (consultado en mayo de 2024).
- 80 Nicolas Guilpart, Toshichika Iizumi y David Makowski, Data-driven projections suggest large opportunities to improve Europe's soybean self-sufficiency under climate change, en Nature Food, Volumen 3, 2022, nature.com (consultado en mayo de 2024).
- 81 Una opción propuesta para reducir las importaciones de soja de la UE es utilizar más ensilado de gramíneas y leguminosas en lugar de ensilado de maíz, ya que esto aumentaría la producción de proteínas en las explotaciones y ayudaría a reducir la dependencia de las importaciones de soja (Lüscher et al. 2014).

Sobre el autor

Thomas Fazi

Autora, investigadora y periodista

Thomas Fazi es investigador, escritor y periodista independiente. en Roma. Es autor de varios libros, entre ellos: *The Battle for Europe: How an*



Elste Hsjacked a Contsnent - and How We Can Take It Back (Pluto Press, 2014); *Reclasmng the State: A Progresssve Vssson of Soveresgnty for a Post-Neolsberal World* (en coautoría con Bill Mitchell; Pluto Press, 2017); y *Ne Covsd Consensus: Ne Global Assault on Democracy and the Poor-A Crstsque from the Left* (en coautoría con Toby Green; Hurst, 2023). Es columnista de *UnHerd* y *Compact*.

Acerca de MCC Bruselas

En un momento de polarización política sin precedentes, MCC Bruselas se compromete a proporcionar un hogar para una auténtica deliberación política y una exploración en profundidad de las cuestiones de nuestro tiempo.

MCC Bruselas se compromete a plantear las preguntas difíciles y a trabajar con personas de buena voluntad de todas las convicciones para encontrar soluciones a nuestros problemas más acuciantes. MCC Bruselas, una iniciativa de MCC (Mathias Corvinus Collegium), el principal foro educativo húngaro, se fundó en otoño de 2022 para defender la celebración de la verdadera diversidad de pensamiento, la diversidad de puntos de vista y la diversidad de las culturas europeas y sus valores.

Los países europeos se han visto arrasados por las protestas masivas de los agricultores.

Aunque a menudo se trata de una reacción a políticas nacionales concretas (propuestas para suprimir las exenciones fiscales al gasóleo agrícola, propuestas de reducción de las emisiones de nitrógeno, etc.), el hilo conductor de las protestas fue la oposición de los agricultores a las crecientes cargas económicas y burocráticas asociadas a la agenda climática y medioambiental de la Unión Europea, en primer lugar el Pacto Verde Europeo. Los agricultores tienen buenas razones para oponerse a estas políticas, que corren el riesgo de diezmar las pequeñas y medianas explotaciones. de las explotaciones agrícolas, mientras que se consigue poco, o nada, en términos de beneficios climáticos y/o medioambientales.

Sin embargo, es importante que el público entienda -y que los agricultores expliquen, para mantener el apoyo público- la mayor

contexto de estas protestas. Un observador desinformado podría pensar que a los agricultores europeos les iba bien hasta que llegó la agenda "verde" de la UE para arruinarles la fiesta - o peor aún, que los agricultores se oponen a estas políticas por motivos ideológicos. Nada más lejos de la realidad. La realidad es que los pequeños y medianos agricultores llevan años luchando contra el aumento de los precios de los productos agrícolas.

los costes, el exceso de regulación, la competencia desleal y las prácticas de los carteles empresariales a lo largo de toda la cadena de suministro. Las granjas han ido desapareciendo a un ritmo alarmante en toda la UE.

Este informe explica cómo las políticas de la UE han estrangulado sistemáticamente la producción de alimentos en Europa y aboga por una renovada atención a la seguridad alimentaria.

GP

X

▷

